

Álvaro Mutis, un clásico instantáneo (octava parte): *Abdul Bashur soñador de navíos*. El tema de la errancia o trashumancia como actitud vital

■ ■ Clemente Apolinar Pérez Reyes*

*Years, years spent pouring Word we couldn't
fathom. Only through death we speak in honest
fashion.*

Peter Dale,

He addresses himself to reflection

Introducción

En el transcurso de la presente serie de colaboraciones¹ sobre la obra narrativa del escritor colombiano Álvaro Mutis, hemos podido apreciar que los ejes de análisis son los referidos a las constantes temáticas presentes recurrentemente, tanto en sus poemas como en sus obras narrativas. Entre estas constantes están los temas de la desesperanza, el deterioro y la errancia.²

Otro de los ejes temáticos que hemos señalado en el curso de estas colaboraciones es la forma en que se concretan estas constantes temáticas en los personajes, destacando sobre todo Maqroll el Gaviero (*álter ego de Mutis*), Ilona Gravoska, Abdul Bashur,

Jon Iturri, complementado por otros personajes como Flor Estévez, Antonia, Amparo María, doña Empera, Larissa y Warda, y algunos más a los que nos hemos referido, sin detenernos a detallar el papel que juegan en la totalidad de la obra narrativa de Mutis si la vemos como un universo cerrado, en la que cada una de sus obras guarda una interrelación con las otras, de tal modo que al concluir la lectura de las siete novelas que conforman las *Empresas y tribulaciones de Maqroll el Gaviero*, nos queda la sensación que hemos leído una sola novela, efecto muy distinto al que se obtiene al leer, por ejemplo, las novelas que forman el volumen titulado *2666* de Roberto Bolaño.

Sin embargo, aunque hemos explicado la múltiple intertextualidad como un recurso narrativo, hemos omitido la revisión del orden temporal de los hechos narrados en el universo de ficción mutisiano y las alusiones o menciones a los personajes que se dan en cada una de las novelas. Por ejemplo, en Ilona llega con la lluvia (segunda novela de la saga) se hace alusión a alguno de los acontecimientos narrados en la última, *Abdul Bashur soñador de navíos*, y a otros asuntos referidos en las diversas novelas de la serie, de tal modo que, gracias a la intertextualidad, no sólo de las novelas, sino de la totalidad de las obras del autor colombiano, estamos frente a una obra literaria monolítica, compleja y acabada, cuyo tiempo es de

* Licenciado en Letras Españolas por la FFyL de la UANL. Se desempeñó como docente de educación media básica y superior. Desarrolló puestos administrativos y académicos en ambos niveles. Actualmente maestro jubilado de ambos sistemas educativos. Fundador y actual editor responsable de *Reforma Siglo XXI*. En 2019 la UANL lo nombró Profesor Emérito.

1 Me refiero a los artículos recogidos bajo el título genérico *Álvaro Mutis: un clásico instantáneo* del cual se han publicado las siguientes siete partes: : "Álvaro Mutis: un clásico instantáneo" (no. 77, marzo de 2014, pp. 11 a 14); "Álvaro Mutis: un clásico instantáneo (segunda parte): La nieve del almirante" (no. 78, junio de 2014, pp.17-21); "Álvaro Mutis: un clásico instantáneo (tercera parte): Un bel morir" (no. 80, diciembre de 2014, pp. 31-39); "Álvaro Mutis: un clásico instantáneo (cuarta parte): Amirbar" (no. 82, junio de 2015, pp. 70-75); "Álvaro Mutis: un clásico instantáneo (quinta parte): *La última escala del Tramp Steamer*" (no. 83, septiembre de 2015, pp. 60-65); "Álvaro Mutis: Un clásico instantáneo (sexta parte): *Abdul Bashur, soñador de navíos*" (no. 105, marzo de 2021, pp. 33-37); y "Álvaro Mutis, un clásico instantáneo (séptima parte): *Ilona llega con la lluvia*", publicada en el número 118 de junio de 2024. Para complementar esta serie de artículos estará pendiente el correspondientes al volumen formado por tres relatos: *Tríptico de mar y tierra*, con el que Álvaro Mutis realiza un ajuste de cuentas con algunos de sus personajes y cierra definitivamente su segundo ciclo narrativo y su obra completa.

2 Estos temas o motivos recurrentes temáticos están presentes en mayor o menor medida en las siete novelas que forman el volumen *Empresas y tribulaciones de Maqroll el Gaviero*. En algunas obras, por ejemplo, *La última escala del Tramp Steamer*, la desesperanza, el deterioro y la errancia se hacen presentes en su protagonista, Jon Iturri, pues éste no espera ya nada en este mundo, vive el día a día, pues el amor de Warda, como lo predijo Abdul Bashur, duró lo que le quedaba de vida al destartalado buque carguero (que representa, a su vez que el deterioro, también la errancia).

carácter circular, de un eterno retorno, a pesar del tiempo transcurrido entre los primeros poemas del volumen *La balanza* (1948) y *Tríptico de mar y tierra* (1993).

Independientemente del orden temporal de los asuntos narrados, el efecto unitario se debe a que este ciclo narrativo formado por las siete novelas publicadas entre 1986 y 1993 (justo una por año), agrupadas en el volumen llamado *Empresas y tribulaciones de Maqroll el Gaviero*, presenta, como ya lo hemos venido expresando, una profunda relación con sus poemarios, como el mismo Mutis lo ha expresado en múltiples entrevistas:

Mis novelas son prolongaciones de mis poemas. Una persona que lea con cuidado mis poemas verá que allí están todos los temas de mis novelas: las situaciones, los paisajes, las obsesiones. En la novela le he dado otro ritmo, otro andar a las mismas obsesiones y a los mismos fantasmas.³

Estructura narrativa utilizada en *Abdull Bashur soñador de navíos*

Esta temática determina, necesariamente, en mayor o menor grado, la interdependencia de una novela con otra, lo que a su vez explica la polifonía cervantina a la que Mutis recurre. Maqroll el Gaviero equivale entonces en buena medida a Cid Hamete Benengeli del Quijote. Al igual que en la inmortal novela de Cervantes, en donde el narrador uno se limita a presentar, a partir del capítulo 9, a aquél, que está contando lo que dicen unos papeles encontrados en algún lugar. De la misma manera, Álvaro Mutis introduce a Maqroll, cuya voz narrativa es la que escuchamos, mediante las más variadas formas: transcripción de los asuntos recogidos en un diario (como ocurre en *La nieve del almirante*) hasta la transcripción de una conversación sostenida directamente con su alter ego (como nos narra Mutis que le refirió Maqroll en la novela *Amirbar*). Sin embargo, la técnica narrativa en donde el narrador alter ego de Álvaro Mutis nos introduce a su narrador Maqroll el Gaviero y éste a Abdull Bashur da muestras de un agotamiento ya en la quinta novela, titulada *Amirbar*, y el mismo autor lo reconoce, al escribir en

el párrafo final de la sección titulada “Apéndice: las lecturas del Gaviero”, lo siguiente:

Creo que con estas noticias sobre Maqroll el Gaviero como lector se complementa útilmente el retrato que me he propuesto dejar de mi amigo para una posteridad que, infortunadamente, reposa en la más que discutible difusión que puedan tener mis libros dedicados a sus empresas y tribulaciones.⁴

En Abdull Bashur *soñador de navíos* la estructura narrativa: narrador 1 □ narrador 2 □ narrador 3; en donde narrador 1 es el alter ego de *Álvaro Mutis*, el narrador 2 lo asume Maqroll el Gaviero y el narrador 3, Abdull Bashur, ya no se presenta, pues la estrategia narrativa que Álvaro Mutis había venido utilizando ha quedado agotada, además de que la naturaleza del tema desarrollado en esta novela no lo requiere. De allí que esta obra adopte una estructura episódica y descansa en el narrador uno, el *alter ego de Mutis*.

Por las razones anteriores, la presente colaboración intentará demostrar que, una vez agotado el empleo de Maqroll como protagonista narrador, el alter ego de Mutis, es el que se hace cargo de la narración:

Desde hace tiempo vengo con la intención de recoger algunos episodios de la vida de Abdull Bashur, amigo y cómplice del Gaviero a lo largo de buena parte de su vida, y protagonista, en modo alguno secundario, de no pocas de las empresas en las que Maqroll solía comprometerse con sospechosa facilidad.⁵

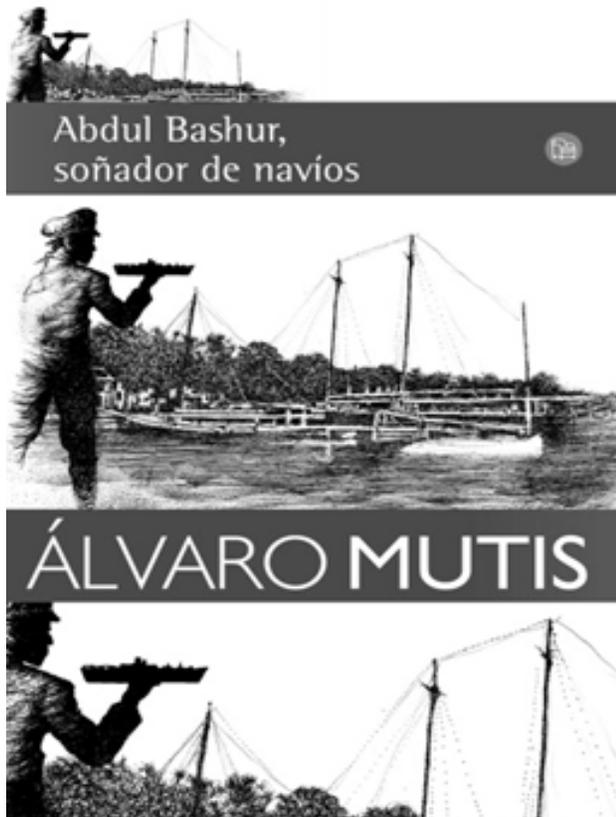
En cuanto a su estructura formal, esta novela, al contrario de las otras seis de la saga, dispone de los materiales narrativos de una forma episódica. Además, se pretende demostrar que el propósito de este escritor fue el de lograr un proyecto estético unitario, totalizador, en todas sus obras, que bien pueden considerarse como una sola, en la que poemas y narraciones forman parte indisoluble de ésta. De tan estrecha relación entre narrativa y poesía, surge, necesariamente, una intertextualidad no sólo entre la obra completa de Mutis, pues sus

3 Mario Barrero Fajardo. (1997). “Segundo ciclo narrativo de Álvaro Mutis: Empresas y tribulaciones de Maqroll el Gaviero”. Universidad de los Andes. Colombia.

4 Álvaro Mutis. (2001). *Empresas y tribulaciones de Maqroll el Gaviero*. Alfaguara, 506. Las cursivas son del autor de este artículo.
5 Idem.

novelas y poemas se mantienen presentes unas en otros, ya sea explícita o implícitamente. La figura central de *Abdul Bashur, soñador de navíos*, el libanés amigo de Maqroll, se hace presente con mayor o menor medida en todas las novelas de Mutis, en algunas como personaje solamente evocado, como por ejemplo en *Amirbar*, por lo que cuando Mutis publica la penúltima novela de la saga maqrolliana, *Abdul Bashur soñador de navíos*, ya teníamos noticias y antecedentes del libanés Abdul, de allí que en el texto de la dedicatoria de la obra a Santiago Mutis Jaramillo, hermano del autor, éste exprese: "...apenas justo con Abdul".⁶

Abdul Bashur soñador de navíos presenta una estructura marcadamente episódica. Como ya expresamos, el autor la dedica a su hermano Leopoldo Mutis. Por lo que en estricto sentido esta dedicatoria forma parte de la estructura de la novela, además de que se sobreentiende que el gran amigo de Maqroll el Gaviero, Abdul Bashur, interviene de



⁶ El epígrafe completo que se incluye en la novela es el siguiente: A la memoria de mi hermano Leopoldo Mutis, quien, antes de dejarnos, escuchó con interés el proyecto de este libro y comentó con voz que ya no era de este mundo: "Qué bien, apenas justo con Abdul".

manera decisiva en la trama de más de una novela de Mutis, particularmente en *Ilona llega con la lluvia*, jugando un papel decisivo en la suerte de Maqroll, a manera de un *Deus ex Machina* que lo salva de situaciones comprometidas en diversas ocasiones. De allí la aprobación de Santiago Mutis, al expresar que el autor le hace justicia a Abdul dedicándole una novela en la que el libanés funge como el personaje principal.

La obra, como ya dijimos, está formada por diversos episodios que se corresponden a distintos momentos de las aventuras narradas en la saga maqrolliana. Además de la dedicatoria llama la atención uno de los dos epígrafes que Mutis utiliza antes de iniciar con la narración:

*Years, years spent pouring Word we couldn't
fathom. Only through death we speak in honest
fashion.*

Peter Dale,

*He addresses himself to reflection*⁷

Epígrafe que señala que durante el transcurso de la vida todo son palabras que no dicen con exactitud lo que cada uno de nosotros somos, sólo la muerte nos describe con exactitud. Así en la vida de Abdul Bashur, amigo inseparable del Gaviero, y de todos los personajes que pueblan la saga. El texto narrativo inicia con una especie de prólogo o proemio, sin que se nos indique que esta sección es tal. En ella el *alter ego* de Álvaro Mutis nos cuenta las razones por las que se decidió a dar a conocer la obsesión de Abdul Bashur por el navío perfecto. Como siempre, estas razones están explicadas por un acontecimiento fruto del azar: el encuentro del narrador con Fátima Bashur, hermana del protagonista:

Alguien pronunció mi nombre de repente, allá desde una esquina de la sala, en donde una estufa de gas intentaba en vano luchar contra el frío y la humedad ambientes. No vi quien me llamaba y me acerqué, entre curioso y molesto, intrigado de que alguien, en la estación de Rennes, donde jamás había estado antes, supiera de mí. Junto a la estufa, sentada y con

⁷ Una traducción libre del epígrafe es la siguiente: "Años, años pasados derramando palabras que no podíamos comprender. Sólo a través de la muerte hablamos honestamente". Lo que equivale a las palabras de Maqroll ante la muerte de su gran amigo Abdul: "— *Esta sí era tu propia muerte, Jabdul, alimentada durante todos y cada uno de los días de tu vida*". Mutis, *Empresas y tribulaciones*, 633.

un niño de aproximadamente diez años en brazos, una mujer que conservaba la belleza de las mujeres del Oriente Medio me sonreía con curiosidad y cierto temor. Sus facciones, su acento libanés, algo en sus gestos despertaron en el fondo de mi memoria una ola de recuerdos imprecisos.⁸

Durante este encuentro fortuito⁹ el tema de conversación fue precisamente la vida de Abdul, personaje sobre el cual el narrador tenía el proyecto de realizar su biografía, por lo que Fátima se compromete a enviarle todos los documentos relacionados con el libanés:

Fue así como llegó a mis manos la documentación necesaria para cumplir con mi viejo propósito de recrear, para mis improbables lectores, algunos episodios de la vida impar y accidentada del más fiel y viejo amigo del Gaviero.¹⁰

Además de esta extensa presentación, prólogo o proemio, la novela cuenta con ocho capítulos y dos anexos: “Diálogo en Belem do Pará” y un epílogo. En *strictu sensu* el “Diálogo...” puede considerarse como parte de la novela, aunque aparezca por primera vez en la obra poética de Álvaro Mutis:

Veamos entonces, lo que ese diálogo, cualquiera que haya sido su origen y motivo, nos puede revelar sobre la accidentada travesía de estos dos seres singulares sobre los cuales he intentado dejar testimonio.¹¹

8 *Ibid.*, 514.

9 Respecto a lo fortuito o casual, ¿qué observamos en Álvaro Mutis? Observamos lo que Julio Peñate Rivero, de la Universidad de Friburgo, Suiza, señala acertadamente en su trabajo “Álvaro Mutis, la errancia como categoría discursiva”: Toda la serie parte de algo imprevisto; en un libro de un anticuario barcelonés, el narrador descubre que contiene la narración de “La nieve del almirante”. La historia de “Ilona llega con la lluvia” arranca con el encuentro inesperado de Maqroll con la protagonista. La aventura de “Un bel morir” se inicia cuando Maqroll, que casualmente sabe flamenco, traduce la demanda de un cliente belga al mesero de un bar donde él se encuentra en ese preciso momento; dicho cliente es el que envolverá al Gaviero en un peligroso tráfico de armas cuando él pensaba transportar material ferroviario. Sabemos también que Maqroll conoció a Abdul, el más entrañable de sus amigos, por coincidir ambos en Port Saïd. Y podríamos seguir con otros muchos ejemplos: el encuentro con Iturri (“La última escala del Tramp Steamer”); el número de teléfono casualmente encontrado en una biblia por un lector tan poco religioso como el Gaviero (“Cita en Bergen”). La triple combinación en Helsinki en un día despejado y sin tormenta, del narrador mirando el puerto y de la improbable entrada en él del Tramp Steamer, etcétera.

10 Mutis, *Empresas y tribulaciones*, 522.

Aunque Álvaro Mutis no asigna títulos a cada uno de los ocho capítulos, éstos se corresponden con los siguientes asuntos en cada uno de los capítulos:

1. Proemio.
2. Capítulo I: Abdul conoce al alter ego de Mutis, quien narra la historia.
3. Capítulo II: Abdul, Ilona y Maqroll en el negocio de alfombras.
4. Capítulo III: Encuentro de Abdul con Jaime Tirado, el Rompe espejos.
5. Capítulo IV: Abdul se entera de la muerte de Ilona.
6. Capítulo V: La aventura amorosa de Abdul con Jalina.
7. Capítulo VI: Abdul capitanea una banda de ladronzuelos.
8. Capítulo VII: Abdul experimenta un notable y extraño cambio en su personalidad.
9. Capítulo VIII: Conjeturas del narrador sobre el momento en que Maqroll escribió “Diálogo en Belém do Pará”.
10. Diálogo en Belém do Pará.
11. Epílogo.

La novela *Abdul Bashur soñador de navíos* está llena de guiños y referencias cruzadas a toda la saga y, por supuesto, a la poesía de Mutis que no es menos importante que su prosa. Incluso, se hace alusión en este capítulo VIII a Gabriel García Márquez,¹² su gran amigo y compatriota, sin mencionarlo por supuesto, pero sabemos que esa era la opinión del Gabo respecto a la letra de Mutis:

Las páginas están numeradas. La primera tiene un título torpemente subrayado que dice: Diálogo en Belem do Pará. La letra es, sin lugar a duda, la del Gaviero. Un antiguo amigo suyo dijo de su caligrafía que parecía la letra de Drácula.¹³

En este trabajo destacaremos los rasgos del elemento discursivo de la errancia presentes en *Abdul Bashur soñador de navíos* y los momentos de intertextualidad que advertimos en esta novela

11 *Ibid.*, 623

12 Álvaro Mutis. (2023). Amirbar, *Abdul Bashur soñador de navíos. Tríptico de mar y tierra*. (Edición conmemorativa del centenario del autor). Alfaguara, México.

13 Mutis, *Empresas y tribulaciones*, 622.

El tema de la errancia o trashumancia en *Abdul Bashur soñador de navíos*

Ya hemos destacado que los temas y personajes de la saga “Andanzas y tribulaciones de Maqroll el Gaviero” provienen de la poesía de Álvaro Mutis. Al respecto uno de sus muchos críticos, al referirse al libro de poemas titulado *Los elementos del desastre, expresa lo siguiente:*

[...] en cuyos versos plenos del sentimiento de la errancia ya configuran al futuro héroe de sus relatos: Maqroll el Gaviero. Se trata de un personaje de ribetes románticos (un poco emergido en la resurrección de las aventuras de Conrad o Salgari) cuyo desencanto por la absurda condición humana lo llevan a asumir una vida trashumante, recalando en los más inesperados confines del globo, desafiando el devenir y la muerte en cada instante.¹⁴

¿Qué categorías discursivas conforman la errancia y de qué manera se objetiva en los personajes de *Abdul Bashur soñador de navíos*? La RAE define la *errancia* como la acción de errar (andar vagando). Y *trashumancia* como cambiar periódicamente de lugar. Sin embargo, estas definiciones no son suficientes para describir la errancia que practican los personajes de Álvaro Mutis, por lo que Julio Peñate propone la siguiente: “Desplazamiento repetido de un lugar a otro, sin finalidad previa y con predisposición a afrontar lo desconocido”.¹⁵ En esta obra se observan al menos siete componentes de la trashumancia como categoría discursiva, por lo que brevemente nos referiremos a la forma en que se objetivan en esta novela como en el resto de las que conforman la saga.

1) La errancia como actitud vital

En primer lugar, nos referiremos a la errancia como una categoría discursiva que se refiere a una actitud o forma de vida de los personajes. En *Abdul* puede ser, incluso, una forma de terminarla pues su protagonista muere en un accidente aéreo al andar en busca del barco de sus sueños:

—Abdul murió ayer en Funchal. El avión se estrelló al aterrizar. Había mal tiempo. Ignoro cuáles serían sus planes, pero me gustaría que me acompañase a recoger los restos para entregarlos a su familia.¹⁶

Abdul había viajado a Funchal para ver el barco de sus sueños; Maqroll y el alter ego de Mutis se quedaron “mirando largo rato esa aparición, que se nos presentaba como un indescifrable mensaje de los dioses”.¹⁷

2) La escala o etapa en la errancia

También son características de los relatos de viajes, aunque conviene aclarar que las novelas de la saga no son propiamente de viajes en el sentido que tiene el género, sí comparten con éstas la escala o etapa como categoría discursiva. Sin embargo, en la saga completa leída como una novela unitaria y extensa es donde más se aprecia esta característica de la errancia. Algún autor ha encontrado que los personajes de *Empresas y tribulaciones de Maqroll el Gaviero*, realizan un total de 105 desplazamientos. En lo que se refiere a *Abdul Bashur soñador de navíos*, bástenos recordar que la estructura de la novela está constituida por una construcción episódica, correspondiéndole a cada episodio un cronotopo, es decir, un lugar y obviamente un tiempo específico.

3) Arraigo y desarraigo

La ausencia de un domicilio estable no implica un desarraigo total. En el curso de esta serie de colaboraciones referida a la saga que se comenta hemos visto como su protagonista, Maqroll el Gaviero, se identifica con el trópico latinoamericano, en particular con regiones de Colombia, Panamá y Ecuador. En especial tres novelas de la saga se desarrollan en regiones de Colombia: *La nieve del almirante*, *Un bel morir* y *Amirbar*, mientras que *Abdul Bashur soñador de navíos* contiene episodios que se desarrollan en el trópico panameño y ecuatoriano y en gran parte de Medio Oriente. En el caso de Maqroll, que tiene un pasaporte chipriota y andanzas en el Mediterráneo y otros mares y océanos del globo, es la región central de Colombia con la que más se identifica, en la que añora un imposible

14 Oscar A. Barrientos Bradasic. *Álvaro Mutis, soñador de continentes remotos*. Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Austral de Chile.

15 Julio Peñate. (2008). *El viaje en la literatura hispánica: de Juan Valera a Sergio Pitlor*. Verbum, 65 – 80.

16 Mutis, *Empresas y tribulaciones*, 632.

17 *Ibid.*, 633.

arraigo. Mientras Abdul, a pesar de sus andanzas, tiene su arraigo en la familia, tal como lo refiere Fátima Bashur al principio de la novela.

4) La aventura como producto de la errancia

Los personajes de la saga se ven envueltos en muy diversas aventuras que ellos no buscan, sino que, de manera fortuita, casual, aparecen en sus vidas y deben enfrentarlas porque de su resolución depende su vida. Por ejemplo, Abdul y Maqroll en el quinto capítulo de la novela, transportan peregrinos musulmanes de Port Saíd, los cuales son particularmente problemáticos y rijosos. Entre estos viaja Jalina, una joven maltratada por el Imán o líder religioso del grupo. Esta mujer atrae poderosamente la atracción de Abdul, lo que es advertido por Vincas, un miembro de la tripulación, por lo que le advierte:

Por Dios, Jabdul, los musulimes andan ya harto irritados. Usted bien sabe a lo que se arriesga si se lleva a la cama a esa mujer, casada con el hermano del Imán. Nos van a degollar a todos.¹⁸

5) Cosmopolitismo e implicaciones

El viajero es cosmopolita en la medida que se asimila a los lugares que visita, mientras que el errante sólo está de paso; dicho económicamente, el cosmopolitismo se define por los lugares que se visita, mientras que la errancia se centra en el viajero. Aunque hablan diversos idiomas y conozcan las costumbres de dichos lugares, los personajes principales (Abdul y Maqroll) no muestran la adaptación típica del cosmopolita; saben sacar el mejor provecho de los lugares que visitan, como sucede en el episodio en que aparece Jaime Tirado, el Rompe espejos, pues motivados por una noticia captada en Southampton viajan a la costa ecuatoriana y gracias a su conocimiento de los lugares y del carácter de la gente, logran evadir la trampa que Tirado les había tendido.

6) Los posibles objetivos del viaje

La errancia no es incompatible con la noción de proyecto o de objetivo final. En la novela que estamos comentando el protagonista tiene en mente adquirir el navío perfecto y su desplazamiento o errancia es motivada por este objetivo. Sin embargo, siempre

que está a punto de adquirirlo, se le escapa de entre las manos. Así ocurre con todo su desplazamiento hasta el desenlace, cuando muere en el accidente de aviación en Funchal. Esto responde a la estética mutisiana de la desesperanza, clarificada en lo expresado por Maqroll el Gaviero en la penúltima sección de la obra, “Diálogo en Belém do Pará”:

Una caravana no simboliza ni representa cosa alguna. Nuestro error consiste en pensar que va hacia alguna parte o viene de otra. La caravana agota su significado en su mismo desplazamiento. Lo saben las bestias que la componen, lo ignoran los caravaneros. Siempre será así.¹⁹

7) Encuentros y reencuentros

Este rasgo de los relatos de viajes se da en la novela dedicada a Bashur como detonante del relato y justificador de la estructura episódica. La novela existe gracias al reencuentro de Fátima Bashur, hermana del protagonista, con el narrador testigo alter ego de Mutis, quien le comparte documentos de Abdul, ya fallecido, para que el narrador pueda estructurar la historia:

—Pues yo le puedo completar esa información—repuso Fátima conmovida—. Guardo muchas cartas de mi hermano y documentos relacionados con sus viajes y empresas. Si le interesan, con mucho gusto se los enviaré. Estoy segura de que sabrá hacer mejor uso de ellos que nosotros. Los conservamos guardados en un baúl, por cariño a su memoria.²⁰

8) La intervención masiva del azar

Cuando confluyen circunstancias imprevistas en un tiempo y en un lugar determinado, se produce el azar. La RAE define este término como: “Casualidad, caso fortuito”. Son abundantes los ejemplos del azar en *Abdul Bashur soñador de navíos*. Bástenos recordar el inicio de la novela donde se narra el encuentro casual, fortuito de Fátima Bashur con el narrador en la estación de trenes en Rennes; la fotografía del Thorn, vista casualmente en Southampton, que conecta a Abdul con el propietario del navío, Jaime Tirado, en Guayaquil, Ecuador; entre otros muchos encuentros más, frutos todos del azar.

18 *Ibíd.*, 598

19 *Ibíd.*, 625.

20 *Ibíd.*, 520.

Conclusiones

Concluimos esta octava parte de nuestro trabajo afirmando que una de las constantes de la poesía y de la narrativa mutisiana es la errancia, junto con el deterioro y la desesperanza. En esta colaboración tratamos de hacer evidentes las formas que adquiere la errancia como categoría discursiva. ¿Pero qué hay de la vuelta a casa? Creo que la respuesta es no hay regreso. Se podrá objetar esta afirmación señalando que en *La odisea*, una de las grandes obras literarias marcadas por el viaje, Ulises regresa. Sin embargo, Ulises ya no es el mismo. Ya no es el rey de Ítaca que partió a la guerra de Troya, pues todas las aventuras de la guerra misma y de su largo regreso, aún no las había vivido cuando partió.

Con Bashur ocurre lo mismo, pero su trayecto vital es narrado hasta su muerte en el accidente aéreo. No hay pues, en ambos casos, un regreso

a casa. Recuérdese que uno de los rasgos de la categoría de la errancia literaria en Álvaro Mutis es el desarraigo, tema que caracteriza obsesivamente la obra de Mutis, pues desde sus primeros poemas escribió: “Sigue a los navíos. Sigue la ruta que surcan las gastadas y tristes embarcaciones. No te detengas. Evita hasta el más humilde fondeadero. Remonta los ríos. Desciende por los ríos. Confúndete con la lluvia que inunda las sabanas. Niega toda orilla”.²¹

Y en efecto, con toda lucidez Maqroll el Gaviero expresa en *Un bel morir* el tema del inexistente o improbable retorno del eterno viajero: “Tal vez no hubiera, en verdad, lugar para él en el mundo [...] No existía el país en donde terminar sus pasos”.²² Por último, no solo en la narrativa sino en su poesía se asume esta característica de una errancia que deviene en una desesperanza, que espero en futuros trabajos demostrar.

20 *Ibíd.*, 520.

21 Mutis, *Amirbar, Abdul Bashur soñador de navíos*.

22 Mutis, *Empresas y tribulaciones*.